

CONFERENCIA DE DESARME

CD/PV.959
10 de junio de 2004

ESPAÑOL

ACTA DEFINITIVA DE LA 959ª SESIÓN PLENARIA

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,
el martes 10 de junio de 2004, a las 10.20 horas

Presidente: Sr. Khasbazaryn BEKHBAT (Mongolia)

EL PRESIDENTE [traducido del francés]: Se declara abierta la 959ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

Distinguidos representantes, nos ha afligido profundamente el anuncio de la muerte de Ronald Reagan, cuadragésimo Presidente de los Estados Unidos de América. La Conferencia de Desarme recordará al Presidente Reagan por sus esfuerzos, que desembocaron en la firma de acuerdos históricos sobre reducción de armas nucleares y crearon las condiciones propicias para las negociaciones relativas a la Convención sobre las armas químicas. En nombre de la Conferencia y en el mío propio, me permito hacer llegar nuestro más sincero pésame a la Sra. Nancy Reagan y a la familia del ex Presidente, así como al Gobierno y al pueblo de los Estados Unidos.

Distinguidos representantes, permítanme ahora saludar calurosamente al Embajador Luis Alfonso De Alba, que asume responsabilidades como representante permanente de México y que reemplaza al Embajador Gustavo Albin. El Embajador Luis Alfonso De Alba se encuentra entre nosotros hoy, en la sesión plenaria de nuestra conferencia, por lo que aprovecho la ocasión para garantizarle que contará con nuestra cooperación y nuestro apoyo en el ejercicio de sus nuevas funciones.

En la lista de oradores de hoy tengo inscrito a los Estados Unidos. Doy la palabra ahora a la representante de los Estados Unidos, la Embajadora Jackie Sanders.

Sra. SANDERS (Estados Unidos de América) [traducido del inglés]: Gracias, señor Presidente, por las muy amables palabras que ha dedicado a la muerte del Presidente Ronald Reagan. Yo también, más adelante, me referiré a ello en mi intervención de hoy.

Tomo la palabra hoy para mencionar algunos de los acontecimientos mundiales de importancia que han tenido lugar durante los últimos diez días. La semana pasada, nuestro colega, el representante de Polonia, se dirigió a nosotros en relación con la reunión celebrada en Cracovia para conmemorar el primer aniversario de la Iniciativa de Seguridad contra la Proliferación. Más de 60 países han apoyado esta iniciativa práctica dirigida a poner coto a la proliferación y ayudar a impedir que armas de destrucción masiva caigan en manos de terroristas. El éxito que ha cosechado la Iniciativa de Seguridad contra la Proliferación en un plazo relativamente corto como éste muestra de forma concreta cómo docenas de países pueden ponerse de acuerdo para trabajar juntos en aras de nuestra seguridad común.

Esta semana, dirigentes de los países que forman el Grupo de los Ocho se reúnen en Sea Island (Georgia), para atajar algunos de los problemas internacionales más difíciles, entre ellos la proliferación y las armas de destrucción masiva. Ayer se acordó y anunció el Plan de Acción sobre la No Proliferación, del Grupo de los Ocho. El Plan, cuya distribución he solicitado a la Secretaría, adopta, entre otras cosas, nuevas medidas contra la proliferación de armas de destrucción masiva, ampliando la Iniciativa de Seguridad contra la Proliferación y la Asociación Mundial, reforzando el OIEA, promoviendo la adhesión universal al Protocolo Adicional y haciendo de éste condición para el suministro de tecnología nuclear. Los dirigentes del Grupo de los Ocho se comprometieron a abstenerse, durante un año, de poner en marcha nuevas transferencias de tecnología para el enriquecimiento y reprocesado de uranio a otros

(Sra. Sanders, Estados Unidos)

Estados, con el propósito de aplicar, antes de la Cumbre del Grupo de los Ocho que se celebrará en 2005, controles permanentes con los que mantener estos materiales fuera del alcance de los Estados que, al margen de la legalidad internacional, buscan hacerse con armas nucleares. Los dirigentes de los países que forman el Grupo de los Ocho instaron también a todos los Estados a que apliquen la resolución 1540 del Consejo de Seguridad, recientemente aprobada, que exhorta a todos los Estados a que consideren delito la proliferación.

En relación con otros acontecimientos mundiales, muchos de nosotros, el pasado domingo, pudimos seguir en televisión las conmemoraciones del Día D, que se entremezclaron, a lo largo de la jornada, con noticias de la muerte del Presidente Ronald Reagan. Si se me permiten algunas reflexiones personales, diré que me han sucedido grandes cosas en la vida, pero que las mejores son las que debo a mi relación con Ronald Reagan. Conocí a mi esposo gracias a que trabajamos juntos para el Presidente Reagan, allá por los ochenta. Añadiré que, formando parte de la Delegación Presidencial que representaba al entonces Presidente Reagan, cuando trabajé para él en la Casa Blanca, visité por primera vez Normandía en 1988. Fue una experiencia inolvidable pisar Omaha Beach en compañía de algunos de los veteranos norteamericanos que participaron en el Día D, y que explicaban lo que sucedió durante aquellas primeras horas del 6 de junio de 1944.

Hace 20 años, en Pointe de Hoc, Ronald Reagan dijo: "Estamos aquí para conmemorar el día histórico en que los pueblos aliados pelearon juntos para devolver la libertad a este continente". Y, como el Presidente Bush dijo esta semana de Ronald Reagan, "mediante su valor y determinación, mejoró la seguridad de América y promovió la difusión de la paz, la libertad y la democracia entre millones de personas que habían vivido en las tinieblas y la opresión". La inquebrantable visión de futuro del Presidente Reagan se tradujo en uno de los acuerdos sobre control de armas y desarme de mayor alcance y, en última instancia, precipitó el fin de la Guerra Fría. En nombre de los Estados Unidos, deseo manifestar mi más sincero agradecimiento a todos quienes han expresado sus condolencias por la muerte del Presidente Reagan.

EI PRESIDENTE: Agradezco a la representante de los Estados Unidos, la Embajadora Jackie Sanders, su declaración. Con ello finaliza la lista de oradores de hoy. ¿Alguna otra delegación desea hacer uso de la palabra en este momento? No parece ser el caso. Por lo tanto, ponemos así punto final a nuestras tareas por hoy.

Según nuestro calendario, la Conferencia celebrará, tras la actual sesión oficial, una sesión plenaria oficiosa en la que, primero, concluiremos el debate sobre el tema 4 de la agenda, titulado "Acuerdos internacionales eficaces que den garantías a los Estados no poseedores de armas nucleares contra el empleo o la amenaza del empleo de esas armas". La Conferencia pasará luego a examinar el tema 5 de su agenda, que se titula "Nuevos tipos y sistemas de armas de destrucción masiva; armas radiológicas". Desearía recordar que, conforme a la costumbre, esta sesión oficiosa estará abierta únicamente a las delegaciones de los Estados miembros de la Conferencia y a los Estados que tienen condición de observadores. La próxima sesión plenaria de la Conferencia tendrá lugar el jueves 17 de junio a las 10.00 horas en esta misma sala. A ella seguirá un plenario oficioso sobre el tema 6 de la agenda, titulado "Programa Comprensivo de Desarme". Antes de levantar la sesión, desearía informarles de que, tras haber sido designado

(El Presidente)

por mi Gobierno para presidir la delegación de Mongolia ante la 11ª Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, que tendrá lugar la próxima semana en São Paulo (Brasil), estaré ausente a lo largo de toda esa semana. Durante mi ausencia, la Presidencia será asumida por el Sr. Suren Badral, que es Representante Permanente adjunto de Mongolia, y que presidirá los plenarios tanto oficiales como oficiosos del jueves 17 de junio, la semana próxima, y las consultas presidenciales de la víspera.

Se levanta la sesión a las 10.30 horas.